

Cultivando la Ciudadanía Ambiental: Conectando a las Personas y la Naturaleza a través de Espacios Colectivos

Co-aprendizaje para la acción: Fomentando la justicia ambiental en Bogotá

Autores: Dolkar Zerenzhengga | Elyse Blondell | Melissa Gonzalez Hinostrroza | Naima Kimatshoeva | Rebecca Herman | Vesta Behboodi

Mensajes Clave

- La afluencia de migrantes y la rápida urbanización en la periferia de Bogotá generan tensiones, derivadas de diferentes nociones sobre cómo debe ser utilizado, gestionado y controlado el espacio.
- Esta discordia social no solo afecta las relaciones humanas, sino que también tiene profundas ramificaciones ambientales, como se evidencia en el río Bogotá, que ahora se ha transformado en un vertedero informal.
- Los grupos marginados enfrentan desafíos para utilizar los espacios. Las mujeres, por ejemplo, enfrentan una mayor vulnerabilidad a la violencia y el crimen, mientras que los migrantes a menudo experimentan xenofobia.
- Aunque las iniciativas gubernamentales intentan “mejorar” los barrios en la periferia de Bogotá, a menudo han fracasado en abordar las tensiones sociales subyacentes y en fomentar un genuino sentido de pertenencia comunitaria.
- Abogamos por maximizar el potencial de las iniciativas comunitarias existentes para fomentar la responsabilidad colectiva por el bienestar del barrio.

Introducción

Más de un tercio de Bogotá está ocupado por barrios de origen informal (Tovar & García, 2011; Camargo & Hurtado, 2013). Estos albergan aproximadamente a 2 millones de residentes y se encuentran principalmente en las regiones periféricas y marginales de la ciudad (ONU-Hábitat, 2003; López Borbón, 2023). Bogotá ha experimentado un crecimiento poblacional significativo en las últimas décadas, impulsado por factores como el desplazamiento interno y la migración internacional resultante de la inestabilidad política en países vecinos, como Venezuela (Sarmiento, 2018; Carrizosa, 2021). Este rápido crecimiento ha provocado que la demanda de vivienda supere la capacidad de la ciudad para proporcionar opciones de vivienda formal y regulada (Ramos, 2008; Cuervo & Jaramillo, 2009). Como resultado, muchas personas y familias de bajos ingresos han recurrido a prácticas de autoconstrucción informal en asentamientos ilegales, que a menudo se encuentran en las topografías más riesgosas de la ciudad, como a lo largo de colinas y cerca de fuentes de agua, lo que los hace vulnerables a deslizamientos de tierra e inundaciones (Ward et al., 2015; Sarmiento, 2018).

El aumento de la población y la extensa expansión urbana en Bogotá han estado acompañados por la aparición de Juntas de Acción Comunal (JAC) e iniciativas locales, instando a las autoridades a mejorar las condiciones de vida (Carrillo, 1999). Regidas por la ley nacional 743 de 2002, las JAC son organizaciones cívicas sin ánimo de lucro compuestas por residentes que trabajan voluntariamente juntos para perseguir “el desarrollo integral y sostenible basado en el ejercicio de la democracia participativa” (Congreso de Colombia, 2002: Artículo 8a). Cada barrio tiene al menos un salón comunal organizado por la JAC, que es un espacio donde “los residentes pueden reunirse para realizar actividades, participar en discusiones políticas y planificar proyectos del barrio” (Hernández García, 2013a). Estos espacios colectivos desempeñan un papel clave en definir el carácter social y físico de las comunidades que los desarrollan y utilizan (Hernández García, 2013b). Además, sirven como centros para el intercambio cultural y la cultivación de valores (Viviescas, 1997; Niño & Chaparro, 1997; Segovia & Oviedo, 2000; Hernández Bonilla, 2001). Este documento de recomendaciones de política pública explora el papel de los espacios colectivos en fomentar un sentido de ciudadanía ambiental y responsabilidad compartida entre los miembros de una comunidad.

1. Conceptos Claves

1.1. Espacio Colectivo

Los espacios colectivos son áreas dentro de una comunidad que son utilizadas y gestionadas colectivamente por sus miembros, como carreteras, parques, áreas de juegos, centros comunitarios y jardines. Estos espacios, ya sean interiores o exteriores, grandes o pequeños, íntimos o expuestos, definidos explícita o implícitamente, sirven para espacializar y reforzar las relaciones sociales y fomentar un sentido de pertenencia entre los residentes (Scheerlinck, 2013; Jacoby, 2019).

1.2. Ciudadanía Ambiental

La ciudadanía ambiental se define como el compromiso responsable y proactivo de individuos o colectivos en abordar los desafíos ambientales, prevenir la aparición de nuevos desafíos ambientales y fomentar una relación saludable y sostenible con la naturaleza (Levinson et al., 2020; Hadjichambis et al., 2022).

2. Metodología

Nuestra investigación se centra en Santa Rita, ubicada en la localidad de Suba, en el extremo norte de Bogotá. Este barrio, que sirve como un estudio de caso representativo, ofrece información sobre los desafíos comunes que enfrentan los barrios periféricos en Bogotá y las posibles estrategias para abordarlos.

En colaboración con la JAC, nuestro equipo buscó comprender los complejos problemas que afectan a los residentes y al entorno natural de Santa Rita, así como las iniciativas pasadas y actuales que la JAC ha implementado para enfrentar estos desafíos. Comenzamos con la investigación de fuentes documentales en enero de 2024, seguida de la recopilación de datos primarios de abril a mayo de 2024 en Bogotá, Colombia.

Nuestro trabajo de campo de 10 días involucró:

- 2 caminatas de transecto con miembros de la junta de la JAC y residentes.
- 3 grupos focales con miembros de la JAC, líderes sociales de los barrios circundantes (Santa Cecilia y Lisboa), residentes y trabajadores de la biblioteca El Gufo.
- 20 entrevistas semiestructuradas con residentes, recicladores informales,

recolectores de basura y vendedores ambulantes.

- Observaciones participantes durante todo el periodo de trabajo de campo.
- Un taller de coproducción el último día, que involucró a residentes, vendedores ambulantes, líderes sociales y miembros de la JAC. El taller incluyó una actividad de planificación de escenarios para imaginar el futuro de Santa Rita, la construcción de una línea de tiempo de momentos clave en la historia del barrio, un ejercicio de mapas mentales de los desafíos prevalentes y sus interconexiones, y una actividad de mapeo para espacializar los problemas.

3. Estudio de Caso: Santa Rita

3.1. Context Geográfico

Santa Rita forma parte de un conjunto de barrios conocido como Sector Los Gavilanes (Micro Territorio SE9), que también incluye Lisboa, Santa Cecilia, Villa Cindy, Bilbao y Berlín, entre otros (Figura 1). Geográficamente, el Sector Los Gavilanes está delimitado por el río Bogotá y el municipio de Cota en Cundinamarca al norte y al oeste. Al este, limita con varios barrios dentro de la UPZ Tibabuyes (Unidad de Planeamiento Zonal), y al sur, limita con la localidad de Engativá. Además, el río Juan Amarillo corre a lo largo del borde sur del sector, creando una frontera acuática junto con el río Bogotá que encierra la mayor parte del Sector Los Gavilanes.

3.2. Desarrollo Urbano Histórico

Santa Rita, al igual que el resto de Suba, fue originalmente habitada por el pueblo indígena Muisca. Información de un miembro de SOS Humedal Tibabuyes Colombia revela que cerca del río y los humedales, construyeron campos elevados conocidos como camellones, que facilitaron el cultivo mediante la adecuada irrigación y el suelo fértil. Con la llegada de la colonización, el paisaje experimentó cambios significativos, transformándose en vastas fincas. Según el presidente de la JAC, Santa Rita fue una de estas fincas, eventualmente cayendo en manos de dos hermanos, los últimos herederos, quienes subdividieron el terreno en parcelas y las vendieron a personas en extrema necesidad de vivienda en 1988. El desarrollo inicial de Santa Rita se caracterizó por viviendas informales autoconstruidas, principalmente por personas de bajos ingresos socioeconómicos, la mayoría de las cuales migraban internamente dentro de Colombia. Este proceso llevó gradualmente a la densificación, con muchos hogares añadiendo pisos adicionales no solo para acomodar familias en crecimiento, sino también para generar ingresos suplementarios. Según el líder de la JAC de Lisboa, esta expansión informal se intersectó con la emergencia de desarrolladores informales en los años 90, conocidos coloquialmente como tierteros o desarrolladores "piratas". Estos actores adquirieron tierras, principalmente a lo largo de la rivera del río, mediante métodos como invasiones de tierras, parcelación y recuperación de terrenos (drenaje del río).

Imagen 01

Mapa del Sector Los Gavilanes por los autores (Fuente del mapa base: Infraestructura de Datos Espaciales para el Distrito Capital, 2024)



Imagen 02

Calle de Santa Rita, con estructuras autoconstruidas y camino de tierra sin pavimentar. Fuente: Autores.



Sin embargo, las casas construidas a lo largo del río enfrentaban mayores riesgos de inundaciones, exacerbados por infraestructura inadecuada, construcción deficiente y condiciones de hacinamiento. En respuesta a dos inundaciones severas en 1992 y 1995, los residentes locales afirman que comenzaron a construir un jarillón (dique) a lo largo del río entre 1995 y 1999 para mitigar los riesgos futuros de inundaciones. El dique fue posteriormente completado por el gobierno en 2004, con el objetivo de proporcionar una mejor protección y estabilidad para la comunidad. El área fue declarada zona de emergencia en 1998 y en 2017 se emitieron órdenes de reubicación para 706 propiedades en Santa Rita y los barrios adyacentes debido al continuo riesgo de inundaciones (Caja de la Vivienda Popular, 2018).

A pesar de su legalización en 1993, Santa Rita sigue enfrentando diversos desafíos. Actualmente, el paisaje está compuesto principalmente por estructuras autoconstruidas de dos a cuatro pisos, interconectadas por calles angostas de un solo carril, muchas de las cuales siguen siendo caminos de tierra sin pavimentar (Figura 2). Si bien los servicios esenciales como el acceso a la red eléctrica de la ciudad, alcantarillado y agua están disponibles, la falta de planificación urbana adecuada ha resultado en una escasez de áreas verdes. Además, problemas como la contaminación por residuos sólidos, tensiones sociales y altas tasas de criminalidad contribuyen a las luchas continuas del área, que se discutirán más adelante. Para contrarrestar estos problemas, la JAC de Santa Rita, establecida en 1995, ha estado activamente involucrada en la recuperación y revitalización de espacios colectivos en todo el barrio.

4. Diagnóstico de Problema y Estrategias Actuales

4.1. Contaminación por Residuos Sólidos e Impacto Ambiental

Una de las principales preocupaciones en Santa Rita es la acumulación de residuos sólidos en las calles y, en particular, en el área alrededor del río y su dique (Figura 3). La alta concentración de residuos a lo largo del río se atribuye a la presencia de recicladores informales que residen cerca y clasifican residuos en estas áreas.

Durante nuestra primera caminata de transecto en el barrio, un residente local expresó que la contaminación por residuos sólidos afecta a los residentes tanto física como mentalmente, subrayando los riesgos para la salud asociados con los residuos. Otro residente y miembro de la junta de la JAC, compartió este sentimiento, señalando que “la contaminación quita vida”, refiriéndose a cómo la acumulación de residuos ha impactado negativamente los medios de vida y el bienestar social de la comunidad.

El alto número de recicladores informales ha creado lo que los lugareños llaman “una guerra por el centavo” en Santa Rita, una expresión que refleja cómo docenas de personas trabajan arduamente por muy poco beneficio. Durante una entrevista con tres recicladores informales venezolanos, se reveló que muchos migrantes externos se dedican a este tipo de trabajo debido a su falta de estatus de residencia o ciudadanía. Destacaron una variedad de comportamientos dentro del sector

de residuos informales, que van desde prácticas ambientalmente conscientes hasta hurgar en bolsas de basura en la calle en busca de materiales reciclables.

Los servicios formales de gestión de residuos inaccesibles agravan aún más el problema de los residuos. Las entrevistas y los grupos focales revelaron que la empresa de servicios formales de residuos impone tarifas altas por la recolección de residuos. Por ejemplo, un comerciante paga una tarifa comercial de COP 95,000 (USD 22,85) para que recojan sus residuos tres veces por semana. Aunque las tarifas domésticas son algo más bajas, siguen siendo una carga financiera para la mayoría de los residentes de Santa Rita. Además, uno de los co-administradores de la biblioteca local El Gufo, explicó que hay cinco bolsas de diferentes colores que corresponden a distintos tipos de residuos. Sin embargo, el costo asociado con la adquisición de estas bolsas las hace inaccesibles para algunos residentes.

Además, algunos residentes vinculan la prevalencia de prácticas deficientes de clasificación de residuos a la falta de oportunidades educativas en el barrio. Un residente enfatizó que la responsabilidad de enseñar una gestión adecuada de residuos recae no solo en el sistema educativo, sino también en los padres y propietarios, destacando la importancia de inculcar la educación sobre residuos en el hogar. Otro entrevistado apoyó esta noción y sugirió que la JAC use su espacio para educar a los residentes sobre la gestión de residuos para mitigar la acumulación de residuos en las calles.

En respuesta a los desafíos de residuos en Santa Rita, la JAC ha implementado varias iniciativas. En 2019, los miembros de la junta se movilizaron para establecer un huerto comunitario junto a la iglesia en colaboración con el sacerdote y la Fundación Ambiental para el



Imagen 03

Contaminación por residuos sólidos a lo largo del dique del río y cerca de macetas. Fuente: Autores.

Imagen 04

Huerto comunitario junto a la iglesia local. Fuente: Autores.



Desarrollo Sostenible (FUNAD) (Figura 4). Anteriormente, el terreno baldío servía como un vertedero informal. Hoy en día, el huerto cercado cultiva una variedad de hierbas locales, verduras y plantas, con dos miembros responsables de vender los productos para reinvertir en el huerto. El huerto también sirve como una plataforma educativa para los jóvenes, ofreciendo talleres y actividades enfocadas en prácticas de jardinería y administración ambiental.

Además, el exalcalde de Suba, Julien Moreno, suministró a Santa Rita materas que se colocaron en el jardín y a lo largo del nuevo camino junto al río, como un esfuerzo para “embellecer” el barrio y fomentar una conexión más fuerte con la naturaleza (Figura 3). Sin embargo, las entrevistas revelaron que las macetas se usan para esconder armas y drogas, y algunas incluso han sido destruidas por los jóvenes del barrio. Aunque la JAC ve estas intervenciones de manera positiva, algunos residentes sienten que su falta de mantenimiento ha llevado a su mal uso.

4.2. Diversidad Demográfica y Tensiones Sociales

Santa Rita está compuesta por una población diversa que incluye migrantes internos y externos, venezolanos, colombianos y personas de todas las edades. A medida que la población sigue creciendo con la afluencia de recién llegados, mantener la cohesión social se vuelve cada vez más desafiante. Por ejemplo, durante un grupo focal, el líder de la JAC de Lisboa lamentó que el aumento de la población profundiza la presión sobre los recursos y servicios locales,

que ya están disminuyendo debido al apoyo financiero y social limitado del gobierno. Esto ha llevado a tensiones crecientes entre los residentes, ya que se ven obligados a competir por los escasos trabajos, recursos y apoyo disponible.

Desde 2018, Colombia ha acogido a cerca de 3 millones de venezolanos, y a medida que el gobierno sigue brindando apoyo a estos refugiados, la xenofobia sigue creciendo en todo el país (Gamba, 2024). Esta xenofobia es evidente en Santa Rita, donde se hacen suposiciones y se culpa a los migrantes de los problemas del barrio. Declaraciones hechas por residentes como “La seguridad es la peor por la gente que viene de Venezuela”, “El gobierno pone a los venezolanos primero” y “Los venezolanos se llevan todos los recursos”, reflejan esta hostilidad. La vilificación de los migrantes como la causa de las limitaciones de recursos añade a un ambiente de inestabilidad y genera un sentido de alienación entre los migrantes. Además, muchos residentes con los que hablamos durante entrevistas y grupos focales expresaron cómo los problemas de seguridad y crimen se intensificaron en 2015, coincidiendo con una de las primeras oleadas de migrantes venezolanos a Santa Rita.

Los sentimientos hostiles y xenofóbicos prevalentes en Santa Rita han marginado a ciertos grupos demográficos, aislándolos aún más y erosionando su sentido de pertenencia en la comunidad. Como consecuencia, muestran una participación mínima y poca disposición a involucrarse en iniciativas comunitarias y en el mantenimiento de espacios colectivos. A esto se suma la naturaleza transitoria de Santa Rita, donde muchos residentes ven el barrio como una

parada temporal en lugar de un hogar. Además, aproximadamente la mitad de las personas que viven en el barrio son inquilinos. Debido a que los inquilinos no tienen la misma inversión a largo plazo en la comunidad como podrían tener los propietarios, se sienten menos inclinados a participar activamente en iniciativas destinadas a mejorar el barrio.

Además, las entrevistas y los grupos focales revelaron que la falta de programación recreativa y la lejanía de las escuelas han llevado a algunos jóvenes a recurrir al crimen (incluyendo el consumo de drogas, homicidios y robos) en lugar de buscar educación formal o empleo. Aunque esta percepción fue compartida principalmente por los residentes mayores, el International Crisis Group (2022) corrobora una correlación entre migrantes, jóvenes y actividad criminal, ya que es la forma de empleo más fácilmente disponible y no requiere tener un estatus legal. Las altas tasas de criminalidad en Santa Rita han impactado significativamente la cohesión y el compromiso comunitario, con muchos residentes eligiendo evitar interactuar dentro de la comunidad y prefiriendo quedarse en casa.

Por otro lado, la JAC ha trabajado diligentemente para transformar y reclamar espacios colectivos dentro del barrio para una interacción comunitaria positiva. Un éxito notable es la revitalización del espacio verde cerca del río Bogotá. A través de la jardinería y la donación de materas, esta área que antes era un punto caliente de actividad criminal y consumo de drogas, ha mejorado significativamente. Como resultado de los esfuerzos de la JAC, tales actividades negativas han disminuido, creando un espacio más seguro y acogedor.

4.3. Seguridad de las Mujeres y Luchas Sociales

Un tema central que surgió en nuestra investigación es el papel de las mujeres, tanto como líderes del cambio como aquellas que soportan la carga de las inequidades sociales. En Santa Rita y otros barrios dentro y fuera de Suba, las mujeres enfrentan cargas adicionales de pobreza, violencia y responsabilidades de cuidado.

Entrevistas y grupos focales con mujeres de la comunidad revelaron una cruda realidad: no hay ningún lugar en Santa Rita donde las mujeres se sientan completamente seguras. Muchas evitan los espacios públicos y las interacciones con otros residentes, optando por

Imagen 05

Jarillón del río con visibilidad reducida, conocido como un punto caliente para el consumo de drogas, crimen y asalto sexual. Fuente: Autores.



aislarse en sus hogares para garantizar su seguridad. Una madre de tres hijas reveló que minimiza sus salidas con sus hijos debido a preocupaciones de seguridad, sintiéndose segura solo en grupos grandes.

Particularmente cerca del terraplén del río, donde la visibilidad está obstruida, el miedo a la violencia y el asalto sexual es grande entre las mujeres, lo que resulta en su uso limitado de estos espacios y las confina a ciertas áreas del barrio (Figura 5). Aunque se han hecho intentos para mejorar la seguridad cerca del río mediante soluciones provisionales como alambres de púas y cercas, las actividades ilegales y violentas persisten.

A nivel local, iniciativas como Mujeres Libres, Seguras y sin Miedo buscan combatir la violencia contra las mujeres, prevenir el feminicidio y fomentar la ciudadanía activa. Sin embargo, la participación en estas iniciativas, como se observó en Santa Rita, a menudo se ve obstaculizada por el tiempo y la capacidad limitados de las mujeres. Esta limitación proviene principalmente de la triple carga de trabajo de las mujeres, que se refiere a los roles reproductivos, productivos y de gestión comunitaria que las mujeres asumen simultáneamente (Intepe & Williams, 2021). Esta carga se ve aún más exacerbada por la falta de recursos y ayuda proporcionada por el gobierno para las mujeres mayores y embarazadas. La líder de la JAC en Lisboa compartió sus preocupaciones sobre las mujeres mayores que no reciben pensiones ni ayudas, lo que les dificulta gestionar sus cargas de manera efectiva.

Además, aquellas que han asumido roles de liderazgo dentro de la comunidad son predominantemente mujeres mayores. La JAC de Santa Rita está dirigida por una mujer, y su junta directiva está compuesta en su mayoría por mujeres. Esto resalta el papel crucial que desempeñan las mujeres en la comunidad y sus esfuerzos por fomentar la responsabilidad colectiva dentro del barrio. Sin embargo, la falta de apoyo y recursos hace que la carga de responsabilidad sea extremadamente alta para las mujeres de la JAC. Por ejemplo, la financiación y la ayuda financiera limitadas a menudo obligan a la presidenta de la JAC a cubrir ciertos costos de su propio bolsillo, creando barreras significativas para generar cambios efectivos en el barrio.

4.3.1. Una Compleja Red de Problemas

Las áreas temáticas clave identificadas en nuestro diagnóstico de problemas están intrincadamente entrelazadas, revelando una red compleja de desafíos dentro de Santa Rita (Figura 6). Las tensiones sociales, derivadas de la rica diversidad de la población de Santa Rita, contribuyen a sentimientos de exclusión y alienación entre ciertos grupos, disminuyendo su sentido de pertenencia a la comunidad. Como consecuencia, sienten menos inclinación a participar en actividades comunitarias o tomar responsabilidad de espacios colectivos, lo que resulta en prácticas deficientes de manejo de residuos y un aumento en la basura en

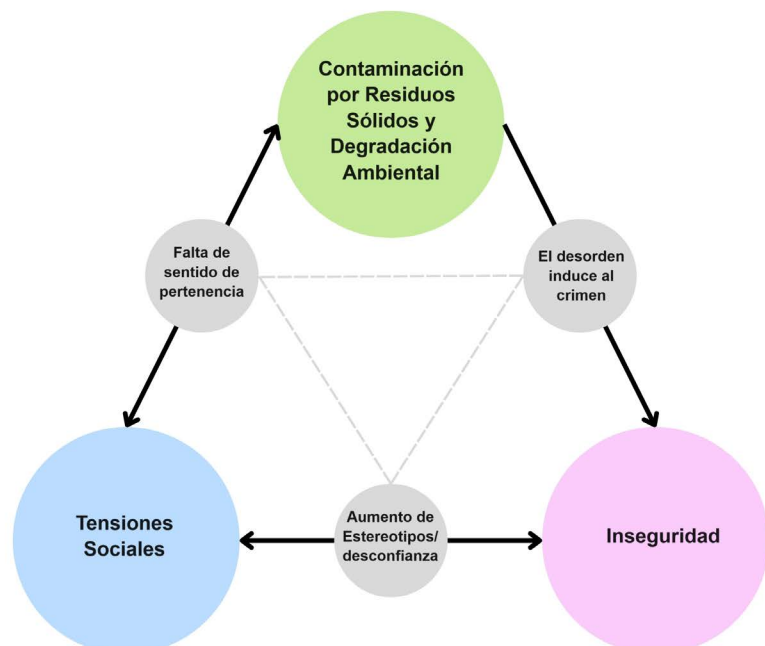
áreas públicas. Especialmente afectadas están las zonas a lo largo de la rivera, donde la contaminación ambiental representa riesgos para la salud y la seguridad. Un espacio desordenado con basura crea un ambiente más propenso al desorden social y al crimen. Como expresó un miembro de la JAC: "Para los criminales, este tipo de desorden sugiere que los delitos no serán reportados ni controlados, es decir, que nadie está a cargo". Las mujeres, especialmente las jóvenes venezolanas, soportan una carga desproporcionada de estas condiciones adversas, enfrentando vulnerabilidades elevadas a la violencia y daño. Además, el aumento del crimen en la zona contribuye al aumento de estereotipos y desconfianza entre los residentes, socavando aún más la cohesión comunitaria.

5. Recomendaciones

En nuestras recomendaciones, estamos adoptando un enfoque de acupuntura, apuntando estratégicamente a áreas donde las intervenciones pueden generar efectos transformadores profundos para sanar el barrio de Santa Rita. Aunque estas intervenciones pueden parecer aisladas a primera vista, su selección es intencional. Las estrategias presentadas aquí han sido desarrolladas en colaboración con la JAC y los miembros de la comunidad. Están diseñadas

Imagen 06

Diagrama que muestra las interconexiones entre las áreas temáticas clave.



específicamente para abordar las causas profundas de los problemas identificados y desencadenar efectos secundarios que permeen toda la comunidad.

5.1. Expansión Comunitaria

Los jardines comunitarios juegan un papel crucial en fomentar la inclusión social y la ciudadanía ambiental. Actualmente, solo hay un jardín comunitario operativo en Santa Rita, lo que destaca una oportunidad significativa para su expansión. La reclamación estratégica de espacios descuidados y llenos de desechos, como las riberas del río Bogotá, puede servir como el próximo paso en esta iniciativa (Figura 7).

Al participar en el cuidado de estos espacios verdes, los residentes pueden reconectarse con la naturaleza, fomentando una apreciación más profunda por el medio ambiente y un sentido de responsabilidad por su preservación (McClintock, 2010; Turner, 2011). Estos jardines también funcionan como centros educativos, ofreciendo experiencias prácticas en compostaje, conservación del agua y técnicas de jardinería orgánica. A través de la participación activa en estas actividades, los miembros de la comunidad de todas las edades no solo adquieren habilidades prácticas, sino que también interiorizan los valores de responsabilidad ambiental (Turner, 2011).

Además, los espacios verdes bien mantenidos pueden mejorar la seguridad en el vecindario al desalentar actividades criminales y proporcionar lugares seguros de encuentro para los residentes (McCabe, 2014). La presencia de miembros comprometidos de la comunidad en estas áreas crea "ojos en la calle", un concepto que aumenta la seguridad mediante una mayor visibilidad y supervisión comunitaria.

Imagen 07

Una ilustración generada por inteligencia artificial de huertas comunitarios y cocinas junto a la rivera de Santa Rita. Fuente: Autores.



Así mismo, al involucrar a residentes de diversos orígenes, incluidos migrantes, en la creación y mantenimiento de estos jardines, se puede fomentar un mayor sentido de pertenencia, promoviendo así la inclusión social y reduciendo los sentimientos de aislamiento (Hinton & Schnurr, 2021).

5.2. Cocinas Comunitarias e Intercambios Culturales

Las cocinas comunitarias se utilizan frecuentemente en América Latina como espacio para la educación y la acción colectiva en entornos urbanos (Ortiz y Millan, 2022). Recomendamos establecer cocinas comunitarias junto a los jardines comunitarios, donde los residentes puedan reunirse para preparar y compartir comidas utilizando productos cultivados localmente. Al reunir a las personas alrededor de la mesa comunal, las cocinas comunitarias fomentan un sentido de pertenencia y conexión, trascendiendo las diferencias culturales y promoviendo la unidad entre vecinos (Veen et al., 2016).

Además, las cocinas comunitarias sirven como plataformas para celebrar la diversidad cultural dentro del vecindario (Edres, 2020). A través de eventos culturales, festivales y talleres, los residentes pueden mostrar su gastronomía, patrimonio, música y arte. Al fomentar el aprecio por las diferentes culturas y promover la interacción social, estas iniciativas contribuyen a la reducción de prejuicios y la promoción de la inclusividad dentro de la comunidad. Además, estos espacios pueden servir como centros de difusión de información sobre diversas iniciativas y programas comunitarios.

5.3. Implementación de Programas de Alcance Juvenil

La ausencia de una escuela pública en Santa Rita ha llevado a muchos jóvenes a participar en actividades delictivas como el consumo de drogas y la participación en pandillas, creando un entorno inseguro, especialmente para las mujeres. La implementación de programas de alcance juvenil puede ofrecer actividades alternativas y oportunidades para los jóvenes en riesgo. El Laboratorio de Innovación Social de Suba (SubaLab) dirige varios programas de alcance juvenil, que incluyen paseos en bicicleta a jardines comunitarios locales, torneos de fútbol y otros eventos deportivos en parques públicos. Estos programas representan una oportunidad significativa para que los jóvenes de Santa Rita participen en actividades constructivas, proporcionando vías alejadas de la delincuencia y fomentando una comunidad más segura.

5.4. Mapeo Comunitario de Puntos Críticos de Riesgo

La JAC tiene la oportunidad de adoptar un enfoque participativo para abordar las preocupaciones de seguridad, empoderando a los miembros de la comunidad local para contribuir a la creación de un mapa detallando los puntos críticos de riesgo basados en sus perspectivas únicas, necesidades e ideas. Podrían aprovechar herramientas existentes en la ciudad como la aplicación SafetiPin, que proporciona puntajes de seguridad en tiempo real y mapas basados en auditorías y reportes generados por usuarios (Leao et al., 2019). Por ejemplo, las mujeres pueden utilizar la aplicación para encontrar rutas más seguras, evitar áreas peligrosas y compartir su ubicación en vivo con contactos de confianza. La JAC podría promover esta aplicación en Santa Rita mediante una colaboración con la Secretaría de la Mujer y Equidad de Género (SDMujer) y el Consejo de Seguridad de las Mujeres, quienes iniciaron SafetiPin por primera vez en Bogotá en 2014 (Serge, 2022). Será necesario proporcionar capacitación sobre cómo utilizar la aplicación SafetiPin, ya que muchos residentes no están familiarizados con ella. Este esfuerzo colaborativo tiene el potencial de empoderar a la comunidad, mejorar la seguridad y fomentar un sentido de responsabilidad colectiva para crear un entorno urbano más seguro.

5.5. Iniciativas Colaborativas en Diferentes Escalas

Actualmente, cada JAC en Los Gavilanes opera de manera relativamente independiente, con su propio conjunto de iniciativas y proyectos. Sin embargo, existe un considerable potencial en fomentar la colaboración entre estos consejos. Al trascender las fronteras individuales y fomentar un espíritu de cooperación, las JAC pueden lograr un impacto más significativo y de mayor alcance. Una estrategia efectiva para promover la colaboración es mediante reuniones mensuales que roten entre los barrios. Este enfoque ofrece numerosos beneficios. En primer lugar, facilita la agrupación de recursos y el intercambio de conocimientos entre las JAC. Por ejemplo, una JAC puede tener experiencia en un área específica o acceso a recursos específicos que podrían beneficiar los proyectos de otra JAC.

Además, los esfuerzos colaborativos permiten a las JAC aprender de las experiencias de otras, tanto de los éxitos como de los fracasos. De esta manera, las JAC pueden evitar repetir errores y adoptar estrategias comprobadas que se adapten al contexto de cada barrio. En última instancia, este enfoque colaborativo no solo amplía el alcance de los programas de las JAC, sino que también fomenta un sentido de solidaridad y unidad entre los residentes.

Para abordar la falta de visibilidad del trabajo de las JAC, especialmente entre los jóvenes de Santa Rita, es necesario realizar esfuerzos para hacer más visibles sus iniciativas. Por ejemplo, podrían utilizar diferentes formas de redes sociales para promover sus propuestas y reclutar más miembros. Además, considerar canales de comunicación alternativos, como boletines para personas sin acceso a teléfonos y transmisiones de radio para aquellos que puedan enfrentar desafíos de alfabetización, puede ampliar aún más su alcance y garantizar la inclusión dentro de la comunidad.

A una escala mayor, fomentar relaciones más profundas entre las JAC y la Alcaldía Local de Suba es crucial. La Alcaldía ha implementado varias iniciativas, como liderar un evento de recuperación de espacio público en el Día del Río Bogotá, donde plantaron 60 árboles, organizaron actividades de pintura para mejorar la apariencia de los espacios públicos y realizaron campañas educativas sobre la correcta clasificación de residuos (Alcaldía Local de Suba, 2022). Otro ejemplo es el Pacto de Apropiación del Espacio Público

del Río Bogotá en septiembre de 2021, que incluyó compromisos para embellecer la zona mediante jardinería decorativa, eventos recreativos y plantación de césped (Alcaldía Local de Suba, 2022). Además, en julio de 2018, lideraron una campaña de limpieza del Río Bogotá.

Sin embargo, estas iniciativas a menudo se perciben como superficiales y no adaptadas a las necesidades y el contexto específicos de Santa Rita. Los residentes expresan el deseo de un compromiso más significativo por parte de los funcionarios del gobierno, enfatizando la necesidad de que “dejen el escritorio” y vengan a escuchar y ver los desafíos únicos que enfrenta la comunidad. Esto subraya la importancia de un enfoque más colaborativo y receptivo, donde las autoridades locales trabajen estrechamente con las JAC para desarrollar soluciones específicas que realmente aborden los problemas subyacentes.

6. Conclusion

Santa Rita ejemplifica los desafíos más grandes de los barrios periféricos de Bogotá, incluyendo la rápida urbanización, la insuficiencia de viviendas formales y las tensiones sociales latentes. La convergencia de problemas como la contaminación por residuos sólidos, los prejuicios hacia los migrantes y los problemas de seguridad, especialmente para las mujeres, destacan la necesidad urgente de intervenciones específicas. La revitalización de los espacios colectivos, como a través de jardines y cocinas comunitarias, juega un papel crucial en la resolución de estos desafíos al fomentar la inclusión social, la ciudadanía ambiental y el intercambio cultural. Aunque las JAC están a la vanguardia de este esfuerzo transformador, hay una necesidad apremiante de una mayor colaboración de barrio a barrio y con las entidades gubernamentales locales. Al fomentar asociaciones y sinergias más fuertes, las JAC pueden aprovechar eficazmente sus redes de base para impulsar cambios significativos y amplificar el impacto de las iniciativas lideradas por la comunidad. En última instancia, abrazar un espíritu participativo asegura que las intervenciones estén finamente adaptadas a las dinámicas únicas del barrio, sentando las bases para transformaciones sostenibles y duraderas en todo el paisaje urbano.

Agradecimientos

We extend our heartfelt gratitude to Martha Rivera, Carmella Caldon, and all other community leaders and residents from Santa Rita and surrounding barrios for their enthusiastic involvement in our research. Their valuable insights and warm welcome have greatly enriched our study. Special thanks to Andrés Sepúlveda for his invaluable guidance and expertise throughout the project. We are also deeply indebted to Professors Adriana Allen, Rita Lambert, and Pascale Hofmann for their steadfast support and invaluable mentorship throughout this endeavour. Lastly, we acknowledge the dedication and hard work of our interns, Ana Manuela Amaya Morales and Manuela Daza Romero, whose assistance was vital to the success of this project.

Referencias

- Alcaldía Local de Suba (2022) Suba conmemoró el Día del Río Bogotá con recuperación de espacio público y oferta de servicios para personas y animales. Available at: <http://www.suba.gov.co/noticias/> (Accessed: 29 May 2024).
- Caja de la Vivienda Popular (2018) La CVP adelanta procesos de reubicación en el sector de Suba Gavilanes, Caja de la Vivienda Popular. Available at: <https://www.cajaviviendapopular.gov.co/?q=Noticias/la-cvp-adelanta-procesos-de-reubicaci%C3%B3n-en-el-sector-de-suba-gavilanes> (Accessed: 15 May 2024).
- Camargo, A. P. and Hurtado, A. (2013) 'Urbanización Informal en Bogotá: Agentes y Lógicas de Producción del Espacio Urbano'. *Revista INVI*, 28(78), pp. 77–107.
- Carrillo, A.T. (1999) 'Barrios Populares e Identidades Colectivas', *Serie Ciudad y Hábitat*. (6), pp.1-22.
- Carrizosa, M. (2021) *Working Homes: Space-Use Intensity and Urban Informality in Bogota*. Dissertation. The Milano School of Policy, Management, and Environment of The New School. of. Available at: https://www.researchgate.net/publication/354322434_Working_Homes_Urban_informality_and_space-use_intensity_in_Bogota
- Congreso de Colombia (2002) Por La Cual Se Desarrolla El Artículo 38 Constitución Política De Colombia En Lo Referente a Los Organismos De Acción Comunal. Bogotá. <https://www.alcaldia bogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=5301>. (Accessed: 14 May 2024)
- Cuervo, N. and Jaramillo, S. (2009) *Dos Décadas de Política de Vivienda en Bogotá Apostando por el Mercado* (No. 6651). Universidad de los Andes, Facultad de Economía. Available at: <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/78c50442-6f8c4e1a-9e98-836199f34926/content>
- Edres, N., 2020. *Connecting Through Cooking: Kitchen Hubs as Spaces for Bringing Local Community and Newcomers Together. Fostering Pluralism through Solidarity Activism in Europe: Everyday Encounters with Newcomers*, pp.217-241.
- Gamba, L. (2024) Colombia sees decade's 1st decline in migration from Venezuela. Available at: <https://www.aa.com.tr/en/americas/colombia-sees-decades-1st-decline-in-migration-from-venezuela/3161360> (Accessed: 29 May 2024).
- Hadjichambis, A. C., dos Reis, P. G. R., Hadjichambis, A. C., dos Reis, P. G. R., Paraskeva-Hadjichambis, D., Ariza, M. R., Boeve-de Pauw, J., Gericke, N., Knippels, M. C. P. J., & Christodoulou, A. (2022). *Education for Environmental Citizenship*. MDPI - Multidisciplinary Digital Publishing Institute.
- Hernandez Bonilla, M. (2001) 'Public Spaces in the Urban Popular Habitat of Mexico: The Case of Xalapa, Veracruz', *Forum Journal*, 5(1), pp. 27-35.
- Hernández García, J. (2013a) 'Construcción Social de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá', *Revista INVI*, 28(78), pp. 143–178.
- Hernández García, J., (2013b) *Public Space in Informal Settlements: The Barrios of Bogotá*. Cambridge Scholars Publishing.
- Hinton, L., & Schnurr, M. A. (2021) *Newcomers and Belonging: Community Gardening as a Tool to Ease Transitions*. Borders.
- Infraestructura de Datos Espaciales para el Distrito Capital. (2024). *Nuestras Mapas*. Ideca. <https://www.ideca.gov.co/>
- Intepe, D. and Williams, G. (2021) *Why We Have to Tackle Gender Inequality for Successful Adaptation to Climate Change, Practical Action*. Available at: <https://practicalaction.org/news-media/2021/10/15/why-we-have-to-tackle-gender-inequality-for-successful-adaptation-to-climate-change/> (Accessed: 25 May 2024).
- International Crisis Group (2022) *Hard Times in a Safe Haven: Protecting Venezuelan Migrants in Colombia*. Available at: <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/colombia-venezuela/hard-times-safe-haven-protecting-venezuelan> (Accessed: 26 May 2024).
- Jacoby, S. (2019). *Collective Forms and Collective Spaces: A Discussion of Urban Design Thinking and Practice Based on Research in Chinese Cities*. *Cheng Shi Gui Hua.*, 28(4), 8–17.
- Levinson, R., Paraskeva-Hadjichambis, D., Bedsted, B., Manov, B., & Hadjichambis, A. (2020). *Political Dimensions of Environmental Citizenship*. In *Political Dimensions of Environmental Citizenship*. Springer.
- López Borbón, W. (2023) 'Historia, Memoria e Identidad. Una Propuesta de Recuperación Histórica de los Barrios Populares en la Ciudad de Bogotá: El Caso de la Localidad de Chapinero', *Revista de Arquitectura*, 25(1), pp. 83–97.
- Leao, S., Izadpanahi, P. and Hawken, S. (2019) *How Urban Design Can Make Cities Safer for Women?: A Statistical Analysis of SafetiPin*. Available at: https://www.researchgate.net/publication/331699897_How_urban_design_can_make_cities_safer_for_women_A_statistical_analysis_of_SafetiPin (Accessed: 22 May 2024).
- McClintock, N. (2010) *Why farm the city? Theorizing urban agriculture through a lens of metabolic rift*. *Cambridge journal of regions, economy and society*. 3(2), 191–207.
- McCabe, A. (2014) *Community gardens to fight urban youth crime and stabilize neighborhoods*. *International journal of child health and human development*. 7(3), 223–.
- Niño, C., and Chaparro, J. (1997) 'El Espacio Público en Algunos Barrios Populares de la Bogotá Actual' in *La Calle: Lo Ajeno, lo Público y lo Imaginado*. Barrio Taller, pp. 1-22.
- Ortiz, C. and Millan, G. (2022) 'Critical Urban Pedagogy: Convites as Sites of Southern Urbanism, Solidarity Construction, and Learning', *International Journal of Urban and Regional Research*, 46(5), pp. 822–844.
- Ramos, O.L.C. (2008) *Vivienda Social en Colombia: Una Mirada desde su Legislación, 1918-2005*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Sarmiento, H. (2018) *Bogota Humana's Climate Resettlements: Displacement and the Limits of the Housing Market in Colombia*. Dissertation. University of California. Available at: <https://escholarship.org/uc/item/6t3827cr>
- Scheerlinck, K. (2013). *Collective spaces streetscape territories notebook*. Leuven: Blurb Incorporated.
- Segovia, O. and Oviedo, E. (2000) 'Espacios Públicos en la Ciudad y el Barrio', in O. Segovia and G. Dascal (eds) *Espacio Público, Participación y Ciudadanía*. Ediciones SUR, pp.51-69.
- Serge, S. (2022) *Mapping Street Safety for Women and girls in Bogota, Colombia*. UNEP Neighbourhood Guidelines. Available at: <https://www.neighbourhood-guidelines.org/mapping-street-safety-bogota-colombia> (Accessed: 22 May 2024)
- Tovar, C.A.T. and García, J.J.R. (2011) *Suelo Urbano y Vivienda Social en Bogotá*. Universidad Nacional de Colombia.
- Turner, B. (2011) *Embodied connections: sustainability, food systems and community gardens*. *Local environment*. 16 (6), 509–522.
- UN-Habitat (2003) *Global Report on Human Settlements 2003, The Challenge of Slums: Part IV: Summary of City Case Studies*. Routledge, pp. 195-228.
- Viviescas, F. (1997) 'Espacio Público: Imaginación y Planeación Urbana' in *La Calle: Lo Ajeno, lo Público y lo Imaginado*. Barrio Taller, pp. 1-22.
- Veen, E. J., Bock, B. B., Van den Berg, W., Visser, A. J., & Wiskerke, J. S. C. (2016). *Community gardening and social cohesion: different designs, different motivations*. *Local Environment*, 21(10), 1271–1287.
- Ward, P.M., Huerta, E.R.J. and Di Virgilio, M.M. (2015) *Housing Policy in Latin American Cities: A New Generation of Strategies and Approaches for 2016 UN-Habitat III*. Routledge.